

**24 Noviembre Después de la Fiesta de la Entrada de la Virgen en el Templo  
Los Mártires Catalina de Alejandría y Mercurio de Cesarea en Capadocia**

**Partes variables**

**VÍSPERAS**

El sacerdote se viste con epitrajil

**Los Stijos con las estrofas**

a Catalina

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Hoy la ciudad de Alejandría se adorna, teniendo tus pañales, oh mártir, sabiamente dentro de tu divino templo. Por lo cual, también celebramos piadosamente tu honrada memoria, oh Catalina, Ruega tú en nombre de quienes te honran.

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Celebremos hoy la memoria de Catalina, porque con palabras y hechos ella verdaderamente anuló con todas sus fuerzas todos los poderes del enemigo y la oposición de los retóricos. Por sus oraciones líbranos, oh Dios, del enemigo impío.

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Alégrate, gloriosa y honrada mártir Catalina, porque el monte del Sinaí, donde Moisés vio la zarza que ardía pero no se consumía, guarda ahora tu cuerpo agradable a Dios que Cristo trasladó allí, incluso hasta el tiempo de su Segunda Venida.

a Mercurio

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh portador de la pasión Mercurio, habiendo vencido al adversario con la ayuda del Espíritu, como guerrero invencible derribaste miríadas de moros noéticos con la espada de la fe, y habiendo puesto fin a tu lucha en conforme a la ley, recibiste una corona con todos los que sufren, oh bendito gran mártir.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Un ángel, enviado a ti desde el cielo por orden del Espíritu divino, curó tus heridas. Sin embargo, después de tu curación, oh glorioso, soportaste ser traspasado traicioneramente con agujones calientes, y fuiste suspendido y tendido, atado a una piedra pesada, y tu sangre fue derramada por todas partes, oh mártir.

**Stijo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Sirviendo como soldado para un rey terrenal, oh Mercurio, él te ordenó que sacrificaras a los demonios, oh divinamente sabio y bendito. Soportaste tormentos, una inmolación de fuego y una muerte violenta. \*Y ascendiste, coronado, a Cristo\* y fuiste unido al rebaño de los mártires, \*orando en nombre del mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

## Tono 2

Oh vosotros que amáis a los mártires, apresurémonos con alegría a la fiesta de la divinamente sabia mártir Catalina, y coronémosla con alabanzas como con flores, clamando a ella: Alégrate, tú que denunciaste la insolencia de los necios retóricos. como repleto de pensamientos no aprendidos, y los condujo a la Fe divina! ¡Alégrate, tú que entregaste tu cuerpo a sutiles tormentos por amor a tu Creador, y no fuiste destruida, por ser una doncella invencible! Alégrate, tú que has heredado moradas en las alturas como recompensa de tus dolores, y ahora te deleitas en la gloria eterna, que deseando, que nosotros, que te cantamos, no perdamos de su esperanza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

## Tono 8

Después de tu natividad, oh Señora, Esposa de Dios, fuiste al Templo del Señor para ser resucitada en el Lugar Santísimo como una doncella consagrada. Entonces te enviaron a Gabriel, el Inmaculado, trayendote comida. Todos los poderes celestiales se maravillaron al contemplar el Espíritu Santo morando dentro de ti: Por tanto, oh Purísima e inmaculada Madre de Dios, que eres glorificada en el cielo y en la tierra, salva a nuestra raza.No

## No hay Entrada

## El Proquimeno del día

## Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Melodía: «Alégrate...»

¡Alégrate, oh cielo y tierra, contemplando a la única Virgen inmaculada, el cielo noético, que sale para ser resucitada en honor en la casa de Dios! A ella Zacarías clamó, maravillado: “¡Oh portal del Señor, te abro las puertas del templo! ¡Regocíjate allí, uniéndote al coro! ¡Porque he llegado a saber y creer que la liberación de Israel se acerca

manifiestamente, y que la Palabra de Dios nacerá a través de ti, concediendo al mundo una gran misericordia!”

**Stijo:** Las vírgenes que la sigan serán traídas al Rey, Los que están cerca de ella serán traídos a Ti.

¡Oh gracia divinamente manifiesta! Con alegría Ana conduce al templo de Dios, la pura Siempre Virgen que le ha sido dada por gracia, y llama doncellas para que vayan delante de ella, llevando lámparas y diciendo: “¡Sal, hija mía! ¡Sé una ofrenda e incienso de olor grato para Aquel que te dio a nosotros! ¡Entra en los recintos intransitables y aprende los misterios! ¡Y prepárate para ser la morada alegre y hermosa de Jesús, quien otorga al mundo gran misericordia!”

**Stijo:** Serán llevados con alegría y regocijo, serán llevados al templo del Rey.

La Santísima Virgen, el templo en el que mora Dios, es llevada al templo de Dios, y las doncellas que llevan lámparas ahora la preceden. Joaquín y Ana, la excelente pareja, sus padres, saltan de alegría, danzando, porque dieron a luz a la que dio a luz al Creador, quien, regocijándose en los tabernáculos divinos, es alimentada por la mano de un ángel, y ha sido revelada ser la inmaculada Madre de Cristo, Quien otorga gran misericordia al mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

## Tono 2

Habiendo adquirido una vida inmaterial y habiendo llegado al tribunal impío, te pusiste de pie, luciendo el resplandor de Dios como flores, ataviada con el poder divino, oh victoriosa y honrada Catalina, y te burlaste de la orden del tirano y pusiste fin a la audaz discurso de los retóricos, oh sufriente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

## de la fiesta

## Tono 8

David te predijo, oh Purísima, previendo la santificación de tu entrada en el Templo. Allí los confines de la tierra, celebrando fiesta hoy, te glorifican, oh toda-himnada, porque, oh Madre del Verbo de la vida, que antes de dar a luz eras Virgen y después de dar a luz permaneciste incorrupta, hoy Zacarías se regocija con gran alegría. en el Templo, aceptándote, oh Señora; y el Lugar Santísimo se regocija al recibirte, fuente de nuestra vida. Por lo cual también nosotros clamamos a ti con salmos: Ruega por nosotros a tu Hijo y a nuestro Dios, que nos conceda gran misericordia.

## Tropario

## a Catalina

## Tono 4

Tu cordera Catalina, oh Jesús, clama a gran voz: «Te amo, oh Esposo mío, y buscándote soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.»

O

Tono 4

Con tus virtudes, como con los rayos del sol, iluminaste a los filósofos incrédulos; y, como la luna más radiante que brilla sobre los que caminan de noche, ahuyentaste las tinieblas de la incredulidad. Tú trajiste a la emperatriz a la fe y denunciaste al tirano, oh esposa divinamente elegida. Oh bienaventurada Catalina, con deseo te apresuraste a la celestial cámara nupcial, a Cristo, el Esposo bellísimo, y por Él has sido coronada con una corona real. De pie con los ángeles delante de Él, ruega por nosotros que guardamos tu honrosa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a Mercurio

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Mercurio, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el prelude de la buena voluntad de Dios\* y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: «¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador! »

**MAITINES**

**Tropario**

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el prelude de la buena voluntad de Dios\* y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios,

anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: «¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador! »

a Catalina

Tono 4

Tu cordera Catalina, oh Jesús, clama a gran voz: «Te amo, oh Esposo mío, y buscándote soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a Mercurio

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Mercurio, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el prelude de la buena voluntad de Dios\* y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: «¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador! »

## **Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma**

Tono 1

Melodía: «Cuando la piedra estuvo sellada...»

¡Alabado seas, oh vírgenes! ¡Continuad la fiesta, madres! ¡Dad gloria, pueblo!  
¡Sacerdotes, bendecid a la purísima Madre de Dios! Porque ella, que antes era una niña en la carne, es introducida en el Templo como templo santísimo de Dios. Por eso, celebrando una fiesta espiritual, la cantamos como intercesora de la raza humana.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alabado seas, oh vírgenes! ¡Continuad la fiesta, madres! ¡Dad gloria, pueblo!  
¡Sacerdotes, bendecid a la purísima Madre de Dios! Porque ella, que antes era una niña

en la carne, es introducida en el Templo como templo santísimo de Dios. Por eso, celebrando una fiesta espiritual, la cantamos como intercesora de la raza humana.

## Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

Melodía: «Cuando la piedra estuvo sellada...»

Siendo tú mismo el Lugar Santísimo, oh Teotokos, fuiste llevada a vivir en el Lugar Santísimo, como corresponde, como arca animada del Señor y morada verdaderamente divina del Espíritu Santo, oh Virgen María. Por lo cual, tu Hijo, unigénito del Padre y consustancial al Espíritu Santo, hizo morada en ti sin ayuda de hombre, divinizando a toda la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Siendo tú mismo el Lugar Santísimo, oh Teotokos, fuiste llevada a vivir en el Lugar Santísimo, como corresponde, como arca animada del Señor y morada verdaderamente divina del Espíritu Santo, oh Virgen María. Por lo cual, tu Hijo, unigénito del Padre y consustancial al Espíritu Santo, hizo morada en ti sin ayuda de hombre, divinizando a toda la humanidad.

## Salmo 50 (51)

### CANON

#### ODA 1

de Jorge

Tono 4

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando la fiesta, alabando con alegría su entrada.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh purísima, sabemos que eres un tesoro de sabiduría y una fuente de gracia que siempre fluye; y te rogamos que hagas llover sobre nosotros conocimiento, para que podamos alabarte por siempre.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Siendo un templo y un palacio más exaltado que los cielos, oh purísimo, fuiste apartado

en el Templo de Dios para ser preparado como morada divina para Su advenimiento. Brillando con la Luz de la gracia, la Teotocos ha iluminado a todos y nos ha reunido para adornar su fiesta más espléndida. ¡Venid, acerquémonos a ella!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El glorioso portal que supera el pensamiento humano, habiendo abierto las puertas del Templo de Dios, nos ordena ahora a los que nos hemos reunido que nos deleitemos en sus maravillas divinas.

**a Santa Catalina**

**Tono 8**

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

La maravillosa vara de Moisés, golpeando y dividiendo el mar en forma de cruz, una vez ahogó a Faraón, el auriga que los perseguía, mientras salvaba al pueblo de Israel que huía mientras huían a pie, cantando un himno a Dios.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Por las oraciones de la omnisciente mártir Catalina, oh Cristo, ilumina los ojos oscurecidos de mi alma, concediéndome un rayo de tu esplendor, oh Maestro, que destruye toda la oscuridad de mis caídas destructoras del alma.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Oh, toda sabia, guiado por los mandamientos divinos del Maestro y consumido por el amor por Él, te apresuraste a tus luchas, dejando a los verdugos asombrados con tu conocimiento, discurso, sabiduría y gracia.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Dirigido por la poderosa mano de Cristo, escapaste de las tempestades de la idolatría, oh mártir, viajando en seco con la vela de la Cruz y los divinos vientos del Espíritu, cantando un himno a Dios.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Regocijándote en las bellezas de la virginidad, oh sabia Catalina, y poseedora del conocimiento divino del cielo, avergonzaste con audacia y valentía a los defensores del falso conocimiento, venciéndolos poderosamente.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, ruega por nosotros!

Oh purísima, quien te proclama Teotokos rechaza toda herejía; porque tú has dado a luz a la siempre existente Palabra de Dios, quien inmutablemente asumió carne, oh Dador de Dios, que eres más exaltado que toda la creación.

a Mercurio

de José el Himnógrafo

Tono 8

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Lo que había sido talado dividió a los indivisos, y la tierra invisible fue vista por el sol; el agua engulló al cruel enemigo, e Israel atravesó lo intransitable, cantando un himno: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

De pie gozosamente ante la Fuente de bendiciones con los coros del cielo, oh Mercurio, y lleno de deleite divino, oh siempre memorable, preserva a aquellos que con amor celebran tu fiesta, cantando al Señor: «¡Gloriosamente ha sido glorificado!»

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Voluntariamente entraste en la arena del tormento, oh sabio, fortalecido con el poder de Cristo, quien por nosotros soportó voluntariamente sus sufrimientos salvadores; y, gozoso, clamaste en voz alta: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Adornado con la confesión de Cristo, oh bendito, injurias abiertamente las palabras del tirano y, con alegría, soportaste toda clase de dolores, oh Mercurio, clamando a Aquel que te fortaleció: «Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por nosotros apareciste encarnado de la Virgen Doncella, haciéndote un hombre como nosotros; y revelas a Mercurio, tu valiente atleta espiritual, para que sea un testigo fiel de tus sufrimientos, quien te canta poderosamente: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado! »

Katabasia



Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

### ODA 3

#### Tono 4

Oh Teotocos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que cantan himnos de alabanza de tu entrada honrada: concédeles coronas de gloria.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Recibiendo al puro e inmaculado, que es más espléndido que toda la creación, el animado cámara nupcial de Dios, el hermoso templo y la cámara aparecen hoy como una novia adornada para su boda.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

David, precediendo al coro, salta y baila con nosotros, declarándote, oh, el más puro, como la reina toda adornada, de pie en el Templo ante nuestro Rey y Dios, oh, el más puro.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De ella, de quien brotaron las transgresiones entre la raza humana, ha florecido su corrección e incorrupción, la Teotocos, que es conducida hoy a la casa de Dios.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los ejércitos angélicos y las multitudes de toda la humanidad saltan de alegría, y avanzan como faroles ante tu rostro, proclamando tu majestad en la casa de Dios.

### A Santa Catalina

#### Tono 8

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Oh Cristo, fortaléceme sobre la roca de tus mandamientos, Tú que en el principio estableciste los cielos con inteligencia y estableciste la tierra sobre las aguas, porque no hay nadie santo sino Tú, oh único Amante de la Humanidad.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Esforzándote voluntariamente por tu propia voluntad, fuiste a tu sufrimiento, emulando a Cristo; y, habiendo vencido radiantemente a miríadas de príncipes de este mundo, te revelaste crucificada, oh Catalina, agradable a Dios.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Con fortaleza de ánimo denunciaste a los verdugos, que fueron abrumados en el abismo de la impiedad, oh mártir alabado, exponiendo claramente los dogmas del conocimiento de Dios, iluminado por la sabiduría de Dios.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

El que susurró pensamientos de igualdad con Dios en los oídos de Eva ahora es pisoteado por una joven doncella; porque, defendida con la espada de la Cruz, la mártir Catalina lo ha avergonzado, gloriándose inmensamente sobre él.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, ruega por nosotros!

Oh Nacimiento de Dios, único que eres purísimo, eleva mi mente morbosa a través de la actividad de la Vida que, desde ti, se manifestó al mundo, limpiando las heridas y llagas de mis pecados.

**a Mercurio**

**Tono**

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Todo inflamado de amor divino, oh glorioso Mercurio, considerabas el fuego y las ataduras, la espada y los tormentos como un sueño.

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Al encontrarte con graves heridas, cantaste al Creador, oh sabio mártir, y con ello recibiste la curación, oh glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Fortalecido por el báculo divino, oh justo y valiente mártir, como un atleta espiritual, derribaste poderosamente la audacia del enemigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Para prefigurar tu nacimiento, que sobrepasa el entendimiento, oh puro, apareció una zarza ardiendo en fuego, pero aún sin consumir.

### Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

### Kontaquio

de la fiesta

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado en la Cruz...»

El purísimo templo del Salvador, la preciosa cámara nupcial y Virgen, el sagrado tesoro de la gloria de Dios, ha sido traída hoy a la casa del Señor, trayendo consigo la gracia que está en el divino Espíritu. \*A ella los ángeles de Dios cantan el himno: ¡Ella es el tabernáculo celestial! Ikos: Al contemplar la gracia de los inefables y divinos misterios de Dios manifestados claramente en la Virgen y llenándola, me regocijo; sin embargo no sé cómo entender esta imagen extraña e inefable. ¿Cómo se ha demostrado que sólo el puro está por encima de toda creación, visible e inmaterial? Por lo cual, queriendo alabarla, siento gran temor en la mente y en las palabras; sin embargo, audaz, la proclamo y la magnifico, diciendo: ¡Ella es el tabernáculo celestial!

### Kontaquio

a Mercurio

Tono 4

Melodía: «Hoy has aparecido...»

Glorificando a Mercurio con himnos, bendicámoslo como guerrero invicto en la batalla, ayudante desvergonzado en medio de las desgracias, y libertador de las tribulaciones y dolores, de aquellos que celebran su memoria con alegría.

### Los Himnos de la sesión

a Catalina

## Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado en la Cruz...»

Amaste a Cristo tu Esposo, adornando radiantemente tu lámpara y brillando con virtud, oh glorioso. Por tanto, con Él has entrado en la cámara nupcial, recibiendo de Él una corona de sufrimiento. De las desgracias líbranos a los que guardamos tu memoria, oh Catalina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

a Mercurio

## Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes...»

Luchando, el mártir Mercurio avergonzó al engañador y se convirtió en un poderoso campeón de Cristo. Por lo tanto, ahora ha sido contado entre los coros del cielo, participando dignamente de la gloria eterna. Por ello, celebramos fielmente su sagrada memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

## Tono 4

Oh David, entra delante de nosotros al Templo de Dios y, regocijándote, recibe a nuestra Reina y clama a ella: ¡Entra, oh Señora Soberana! ¡Entra en el Templo del Rey! Su gloria se entiende alegóricamente, porque desde ella Cristo, la Luz, desea derramarse sobre todos.

## ODA 4

## Tono 4

Al percibir el profundo consejo de Dios, que la encarnación de Ti, el Altísimo, será de una Virgen, el Profeta Habacuc exclamó en voz alta: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Templo de Dios, recibiendo hoy el portal por el que nadie puede pasar, ha cesado de realizar cualquier servicio de la Ley, clamando: ¡Verdaderamente la verdad se ha manifestado a los que están en la tierra!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La montaña ensombrecida, que Habacuc contempló en la antigüedad, prefiguró a la que ha hecho su morada en las cámaras inaccesibles del Templo, floreciente con virtudes, porque ella cubre los confines de la tierra con ella.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Toda la tierra ha visto cosas gloriosas, cosas extrañas y maravillosas, porque la Virgen, al recibir alimento de un ángel, recibe señales de la dispensación de Dios.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Revelada como el templo y el palacio y el cielo animado, oh divina novia del Rey, hoy eres traída al Templo de la Ley para ser guardada para ÉL, oh la más Pura.

**a Catalina**

**Tono 8**

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Oh siempre memorable mártir Catalina, mostrando la determinación de un atleta espiritual, con gran resistencia te enfrentaste al enemigo, pisoteándolo bajo tus hermosos pies por el poder de la Cruz, oh portadora de la pasión, te jactas de los mártires. .

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Oh bendita Catalina, esposa de Cristo, eres luminosa con los rayos radiantes de la belleza divina, espléndida en hermosura. Por lo tanto, con alegría cantas al Maestro: «¡Gloria a tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Tú despreciaste la audacia del tirano con el discurso piadoso de tu sabiduría, porque rescataste del abismo del falso culto de los demonios a aquellos que fueron engañados por ella, enseñándoles a clamar en voz alta a Cristo en himnos: «Gloria a tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Oh, alabado por todos, que has pisoteado poderosamente la audacia del enemigo, el glorioso y espléndido festival de tu memoria ha amanecido como el sol, y en él clamamos en voz alta al Maestro: «Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, ruega por nosotros!

El poder de aquellos que rechazan la veneración de tus iconos, oh pura Doncella, y de Aquel que, de una manera que sobrepasa el entendimiento, se encarnó en ti e iluminó al mundo entero y a todos los santos, ahora ha sido echar abajo. Ilumina a quienes te honran con fe, oh tú, la única que eres toda-himnada.

**a Mercurio**

**Tono**

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Te hiciste semejante a tu Creador, oh divinamente sabio, por los sufrimientos de tu divino martirio, y de Él recibiste coronas espléndidas, en las que permaneciste invicto, oh glorioso.

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Ahora estás vestido con un manto tejido por la gracia del Altísimo, oh mártir, después de haberte despojado del manto de la mortalidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Habiendo luchado contra el pecado, incluso hasta el derramamiento de tu sangre, te revelaste victorioso y fuiste considerado digno de la gloria del Altísimo, oh Mercurio. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Siempre Virgen, la Palabra salvadora descendió sobre ti como una lluvia que seca la inundación del politeísmo.

**Katabasia**

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. «Gloria a Tu poder, oh Señor.»

## ODA 5

### Tono 4

Toda la creación se asombra ante tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conocías el matrimonio, entraste en el templo del Señor; siendo tú mismo un templo purísimo, otorgando paz a todos los que te cantan.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Virgen purísima, santidad gloriosa y ofrenda sagrada que hoy se trae al Templo de Dios, se conserva como habitación de nuestro único Dios, Rey de todos, como Él mismo lo sabe

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Zacarías, habiendo contemplado desde antiguo la belleza de tu alma, clamó con fe: Tú eres la liberación, tú eres el gozo de todos, tú eres nuestra restauración, a través de quien el Incontenible se me aparecerá contenido.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh, tus maravillas que sobrepasan el entendimiento, oh pura! Extraño es tu parto; extraña es la manera de tu maduración; extrañas también, gloriosas e indecibles para los mortales, son todas tus maravillas, oh Esposa de Dios.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como una lámpara resplandeciente, oh Esposa de Dios, has brillado hoy en la casa del Señor, iluminándonos con los preciosos dones de tus maravillas, oh Teotocos pura y llena de himnos.

a Catalina

### Tono 8

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Ardiendo en el fuego del amor por tu Maestro, oh glorioso mártir, y tratando de contemplar su incomprensible belleza, te entregaste voluntariamente a las heridas, radiante con las gracias de la virginidad.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Después de haberte adornado espléndidamente con los más sagrados sufrimientos, oh buena doncella virgen, ascendiste a la celestial cámara nupcial de Cristo, y ahora te has unido radiantemente con alegría a tu Esposo, oh bienaventurada.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Te revelaste como una doncella radiante que, habiendo amado a Aquel a quien deseabas, y habiendo seguido Sus pasos terminando una lucha muy difícil, le clamaste en voz alta como la fragancia de tu mirra noética: He venido, oh mi ¡Novio!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, ruega por nosotros

Conociendo que eres la verdadera Teotokos y conociendo la Palabra de Dios que nació de ti, oh Purísima Señora, todos predicamos a Aquel que se conoce en dos naturalezas y voluntades independientes, oh Madre y Esposa de Dios.

**a Mercurio**

**Tono 8**

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Lacerado, cortado con una espada sin tregua, oh Mercurio, resististe, fortalecido por la esperanza divina.

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Habiendo fortalecido tu corazón con la Piedra noética, oh glorioso Mercurio, no vacilaste cuando te aplastaba una piedra.



Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Habiendo compartido los sufrimientos de tu Maestro, participaste de Su gloria y esplendor divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, que has dado a luz a la Vida que ha matado a la muerte: Mata el pecado que vive dentro de mí.

### Katabasia

Como Tú eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado Tu Ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

### ODA 6

#### Tono 4

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, aplaudiendo, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú, que has sustentado todas las cosas con tu palabra, has escuchado la oración de los justos. Por tanto, tú has desatado la enfermedad de la mujer estéril, siendo compasivo, y les has dado la que es causa de alegría.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Queriendo dar a conocer su salvación a los gentiles, el Señor ha tomado ahora de entre los hombres a la que no ha conocido el matrimonio, como signo de reconciliación y renovación.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como una casa de gracia, en la que están guardados los tesoros de la inefable dispensación de Dios, oh, el más puro, tú participaste del deleite inmarcesible en el Templo.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Recibiéndote como diadema real, oh Esposa de Dios, el Templo ha quedado esplendoroso y elevado a mejores cosas, viendo en ti el cumplimiento de las profecías.

a Catalina

Tono 8

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

El abismo de mis pecados y la tormenta de mis transgresiones me inquietan y me arrojan a las profundidades del abatimiento; pero extiende Tu brazo poderoso, hacia mí como lo hiciste con Pedro, y sálvame, oh mi Guía.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

El Verbo bueno y purísimo, mirándote toda resplandeciente en el resplandor y la belleza de la virginidad y púrpura en la sangre de tu martirio, oh doncella, te llevó a habitar en las mansiones del cielo.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Por la Cruz acabaste con el dominio de los tiranos, denunciando la vanidad de la sabiduría terrenal y derramando dogmas de enseñanza divinamente inspirada, oh Sabia y siempre memorable Catalina.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Soportando poderosamente el dolor de tus llagas, oh glorioso mártir, arrojaste al suelo a aquel que antiguamente expulsó a Adán de la dulzura del paraíso mediante el engaño, y tú has sido coronado con las coronas del reino.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por tus oraciones, oh Madre, Virgen Teotokos, haz que tu Hijo y nuestro Juez, que nos libra de las malas circunstancias, sea misericordioso conmigo en el día del Juicio, porque sólo en ti pongo mi confianza.

a Mercurio

Tono 8

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida al Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: Levántame de la

corrupción, oh Dios.

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

El Verbo siempre existente, al verte soportando toda clase de tormentos por Su causa, oh sabio mártir, te vivificó, y por Su ángel, te ordenó que te animaras, oh Mercurio, y de ninguna manera temieras la oposición de los verdugos.

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

La serpiente de muchas formas ha sido asesinada y pisoteada bajo los hermosos pies del atleta espiritual, el valiente guerrero, porque, luchando voluntariamente hasta la muerte por las heridas de la tortura, se llenó de gloria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al Maestro ofreciste íntegramente el deseo de tu corazón, oh mártir; y, habiendo soportado el tormento, fuiste coronado por Él como vencedor, oh Mercurio, y ahora estás ante Él en los cielos con todos los mártires.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al grito del ángel concebiste al Ángel del Gran Consejo, oh Doncella, y diste a luz encarnado de tu purísima sangre a Aquel que, en Su inefable misericordia, ha mostrado a todos los caminos que conducen a la vida, oh toda-inmaculada.

**Katabasia**

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un niño del vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella y la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a Su Madre libre de todo daño.

**Kontaquio**

a Catalina,

Tono 2

**Melodía:** «Buscando lo más alto...»

Oh vosotros que amáis a los mártires, levantad un coro honrado de la manera más piadosa, honrando a la omnisciente Catalina; porque en la arena predicó a Cristo y pisó la serpiente, pisoteando la ciencia de los retóricos.

## Ikos

Habiendo recibido la sabiduría de Dios desde la niñez, oh mártir, también dominaste bien toda sabiduría externa; y aprendiendo de allí el movimiento de los elementos y la creación mediante el discurso y a Aquel que por su palabra los formó en el principio, día y noche le diste acción de gracias, despreciando los ídolos y a los que los adoran, despreciando el conocimiento de los retores.

## ODA 7

### Tono 4

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazador y regocijándose cantaron en voz alta: «Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres.»

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

He aquí, hoy ha amanecido una alegre primavera sobre los confines de la tierra, iluminando nuestras almas, pensamientos y mentes con gracia: el festival de Teotocos. ¡Hagamos fiesta místicamente este día!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que todas las cosas, el cielo y la tierra, las filas de los ángeles y las multitudes de la humanidad, lleven presentes hoy a la Reina y Madre de Dios; y déjenlos clamar en voz alta: «¡Nuestra alegría y liberación es traída al Templo!»

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las Escrituras se han cumplido, la Ley se ha desvanecido como una sombra, y rayos de gracia han resplandecido sobre ti que has entrado en el Templo de Dios, oh pura Virgen Madre donde eres bendita.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El cielo y la tierra y el inframundo están sujetos a tu Descendencia como Creador y Dios, oh, el más puro, y toda nación de mortales confiesa que el Señor y Salvador de nuestras almas ha aparecido.

## a Catalina

### Tono 8

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Una vez, en Babilonia, el fuego quedó asombrado por la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, bailando con pasos alegres como en un prado, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Tú eres la gloria de los mártires y un maestro de piedad, que conduces a una multitud de mártires hacia Cristo, tu radiante Esposo. Y con ellos clamas en voz alta, oh alabado, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Tu sabio discurso sacó a muchos de la locura de la idolatría a la salvación, y los mostraste como mártires radiantes, que claman en voz alta contigo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Siguiendo tus huellas, la doncella fue traída a Ti decapitada por la espada, emulando Tu purísima Pasión, clamando a Ti, Creador nuestro, y diciendo: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Lugar Santísimo habitó dentro de ti de manera santificada, oh Virgen pura Teotokos, y se encarnó de ti para salvar a aquellos que claman con fe: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

**a Mercurio**

**Tono 8**

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por todos los siglos!»

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Iluminado con la luz de la iluminación celestial, oh valiente guerrero, iluminas a quienes ahora te cantan y cantan: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por todos los siglos!»

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Oh bienaventurado, habiendo cantado al Benefactor de todos y consumido de amor por Él

mientras ardía en el fuego material; cantaste: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por todos los siglos!»

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Aquellos que rendían homenaje a la piedra y por eso eran de piedra de corazón, oh mártir, cargaste tu cuello con una piedra, pero tú clamaste en voz alta: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por los siglos!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Habiendo mezclado tu preciosa sangre con la sangre del Maestro y Amante de la humanidad, te revelaste como participante de Sus sufrimientos, oh Mercurio, clamando en voz alta: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las filas de los ángeles están asombradas por la profundidad de tu misterio, oh Teotokos; porque de ti apareció Dios encarnado, Aquel a quien cantamos: ¡Bendito eres, oh Señor Dios, por los siglos!

**Katabasia**

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temían la amenaza del fuego, sino que de pie en medio de las llamas, cantaban: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

**ODA 8**

**Tono 4**

Escucha, oh pura Virgen Doncella, para que Gabriel te diga el verdadero consejo del Altísimo de antaño. Prepárate para recibir la Deidad; porque a través de ti el Infinito ha venido a habitar entre la humanidad. Por lo cual, gozándome, clamo en voz alta: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Anna, una vez, conduciendo el templo más puro a la casa de Dios, dijo fielmente al sacerdote, gritando en voz alta: Ahora acepta a este niño que Dios me ha dado; condúcela al Templo del Creador; y, regocijándonos, cantadle: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Y Zacarías entonces, mirándolos en el Espíritu, dijo a Ana: ¡Tú traes aquí a la verdadera Madre de la Vida, a quien los profetas de Dios han predicho claramente como la Teotocos! ¿Cómo, pues, puede contenerla el Templo? Por lo cual, maravillado, clamo: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La sierva de Dios he sido, le respondió Anna, y le invoco con fe y oración para que acepte el fruto de mis dolores de parto, para que, habiendo recibido este niño, pueda traer a la que nació de Aquel que otorgó su. Por tanto, clamo en voz alta: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Verdaderamente esto es asunto de la Ley, le dijo el sacerdote, y extraña me parece esta cosa, al contemplar a la que más gloriosamente supera a los santos en gracia llevada a la casa de Dios. Por lo cual, con gozo, clamo: «¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!»

**a Catalina**

**Tono 8**

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

La emperatriz, convertida por tus enseñanzas, avanzó en piedad y, soportando poderosamente el dolor, fue claramente considerada digna del reino eterno de los cielos, clamando al Maestro: «Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Encomienden las súplicas de los fieles a los mártires, porque el portador de la pasión está delante de Cristo, pidiendo lo mejor para todos y mediando la salvación para aquellos que celebran con fervor su santísima y honrada memoria y fielmente claman en voz alta: Pueblo. ¡Exaltad supremamente a Cristo por todos los siglos!

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Abriendo de par en par las puertas del paraíso, el Esposo te recibe, oh omnisciente; y te ha hecho una morada sumamente radiante, revelándote como alguien que comparte Su reino y Su sufrimiento. Y, de pie ahora ante Él, espléndidamente adornada, oh hija del Rey, no nos olvides.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

El tirano te tentó con palabras seductoras; el cruel trató de engañarte con persuasiones, esperando con ello debilitar tu resolución, oh glorioso; pero, deseando desposarte con Cristo, clamaste al Maestro: «Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh inmaculada Teotokos, eres más sagrada que las filas sobrenaturales de los ángeles, porque de tu vientre virginal, que no conoció matrimonio, has dado a luz a su Creador y Señor en dos naturalezas, inconfundibles e inmutables, Dios. encarnado en una sola hipóstasis.

**a Mercurio**

**Tono 8**

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

El coro de los portadores de la pasión te aceptó como uno de ellos a ti, que estabas adornado y radiante con las preciosas bellezas de tus sufrimientos y de tu piadoso y honorable martirio. Y ahora clamas sin cesar: «Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Piadosamente terminaste tu carrera, oh glorioso, valientemente avergonzando al enemigo; y, apoderándote de un trofeo celestial como de vencedor, ahora te regocijas con los coros angelicales, clamando sin cesar con ellos: «Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo



Al encontrar tu muerte a espada y recibir el fin esperado que deseabas, oh bienaventurado, irrigaste la tierra con el derramamiento de tu sangre; Después de lo cual tu cuerpo bendito y victorioso se mostró más blanco que la nieve, después de haber cantado: «Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos nosotros, los fieles, te cantamos, oh purísima, como a aquella que es la causa de nuestra restauración; porque de una manera irreprochable diste a luz a Dios, la Causa de todo, Quien en Su tierna compasión ha restaurado Su imagen que había sido estropeada por la maldad, oh tú, el único que eres muy bendito y gozoso.

### Katabasia

El horno humedecido con rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos!»

No se canta «Proclama mi alma la grandeza del Señor...»

### ODA 9

#### Tono 4

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada de la purísima, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

De ningún modo la mano de los inmundos tocará el arca animada de Dios; y que los labios de los fieles clamen nunca en silencio con alegría a la Teotocos, cantando las palabras del ángel: «¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor está contigo!»

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Oh pura Teotocos, como tienes la más radiante belleza de pureza de alma y estás lleno de la gracia de Dios del cielo, con la luz siempre existente siempre iluminas a aquellos que claman con alegría: ¡Verdaderamente eres más exaltado que todo, oh Virgen pura!

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Tu maravilla supera el poder de las palabras, oh pura Teotocos, porque en ti percibo un

cuerpo impermeable al movimiento del pecado. Por lo cual, agradecidamente te clamo:  
«¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!»

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

La Ley te prefiguró gloriosamente, oh puro, como el tabernáculo, la vasija divina, el arca imponente, el velo, la vara, el templo inviolable y el portal de Dios. Por tanto, todas estas cosas nos enseñan a clamar a ti: «¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!»

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

En el himno, David te clamó proféticamente, llamándote hija del Rey en la hermosura de tus virtudes, mirándote de pie, elaboradamente adornada, a la diestra de Dios. Por lo cual, en profecía exclamó: «¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!»

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Salomón, al verte a ti, que agradas a Dios, te proclamó el cenador del Rey, la fuente viva y sellada, de donde han brotado aguas tranquilas para nosotros que clamamos con fe:  
«Verdaderamente, tú eres más exaltado que todos, oh Virgen pura!»

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Oh Teotocos, tú das a mi alma la tranquilidad de tus dones, derramando vida sobre aquellos que te honran como es debido, defendiéndolos, protegiéndolos y preservándolos tú mismo, para que puedan clamar a ti: Verdaderamente eres más exaltado que todos, ¡Oh Virgen pura!

**Stijo:** Engrandece, oh alma mía, a la que ha sido conducida al templo del Señor y ha sido bendecida por manos del sacerdote.

**a Catalina**

**Tono 8**

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

El cielo quedó espantado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios se apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como a la Teotokos.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Adornada con adornos nupciales, has pasado a los espléndidos aposentos nupciales, sosteniendo la lámpara de la virginidad en tu mano derecha y tu cabeza cortada en la otra. Y ahora, de pie ante Cristo, tu Esposo, preserva a los que te cantan.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Tu oración fue aceptada, oh divinamente sabio, porque el Maestro salva de las tentaciones a quienes invocan tu nombre con fe, oh honrado, otorgándoles salud y liberándolos de diversas dolencias espirituales y corporales. Por tanto, con alegría te bendecimos, oh Catalina.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Ahora has llegado al puerto tranquilo, oh mártir, habiendo navegado fácilmente sobre el mar de tres olas de este mundo, y en buen orden, sin sucumbir a la tentación, oh virgen omnisciente; trayendo una ofrenda de variadas riquezas a Cristo, multitud de mártires, oh bienaventurada Catalina.

**Stijo:** Santa Catalina, ruega por nosotros

Uniéndote ahora al coro de vírgenes dentro de las cámaras nupciales del cielo, e iluminada con los rayos de tus sufrimientos, oh omnisciente Catalina, has desatado las ataduras de mis caídas, suplicando fervientemente al Benefactor de todos, por quien te despojaste. tu sangre.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te has revelado, oh Virgen Madre de Dios, que has dado a luz en el cuerpo, de una manera que trasciende la naturaleza, al buen Verbo, a quien el Padre engendró de su propio corazón antes de todos los siglos, en cuanto que es bueno , y de quien ahora sabemos que es más exaltado que todos los cuerpos, aunque esté revestido de un cuerpo mismo.

**a Mercurio**

**Tono 8**

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Todo oído queda estupefacto al oír la inefable condescendencia de Dios, pues el Altísimo descendió voluntariamente y asumió carne, haciéndose hombre en el vientre de la Virgen; por lo que nosotros, los fieles, magnificamos a la Purísima Teotokos.

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Con gracia los mártires disipan ahora el hedor del estiércol y con discurso inefable ahuyentan nuestras pasiones repugnantes, derramando aguas para la curación de nuestros huesos y riegan las almas de quienes cantan sus maravillosos milagros.

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Te honramos de manera sagrada como un gran pilar de la Iglesia de Cristo, una muralla indestructible, una ciudad que no puede ser tomada cautiva, un guerrero poderoso de Dios Rey de todos, un destructor de nuestros enemigos y un faro noético y universal, oh mártir.

**Stijo:** San Mercurio, ruega por nosotros

Recibiste un ángel de luz como compañero antes de tu sufrimiento, oh divinamente sabio. Por lo cual, desgarrado, quemado con velas y gravemente despedazado y decapitado con una espada, no tuviste miedo, oh valiente atleta espiritual de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Tu divina memoria ha amanecido como un día lleno de iluminación, alegría y gozo para nosotros que te honramos, oh mártir Mercurio, por tanto, acuérdate de nosotros que guardamos tu memoria y líbranos de dolorosas tentaciones, desgracias y pasiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh portal de la Luz, ilumina mi alma que ha sido cegada por las pasiones y oscurecida por pensamientos malvados, y está en peligro; y líbrame de las tentaciones, de las desgracias y de los dolores, para que pueda glorificarte, esperanza y confirmación de los fieles.

**Katabasia**

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

**Exapostilario**

**Melodía:** «Por el Espíritu en el santuario...»

Ardiendo de sabiduría, oh virgen Catalina, la más honorable entre las mujeres, gloria de las apasionadas, por Dios denunciaste la habilidad de los filósofos como necedades y fábulas, habiendo adquirido como compañera a la verdaderamente inmaculada Madre de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.  
Amén.

de la fiesta

Melodía: «A los discípulos que observan...»

Las filas de los ángeles y los coros de los mártires celebran hoy con nosotros la entrada divina de la piadosa Doncella y Madre del Señor, junto con Joaquín y Ana, el inquebrantable Mercurio y la gloriosa Catalina. Que por sus oraciones podamos encontrar la remisión de nuestras muchas ofensas, oramos.

## Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal...»

Celebrando el recuerdo más sagrado de tu honorable sufrimiento, oh alabada Catalina, con incesantes gritos glorificamos a Jesús, el Amante de la humanidad, nuestro Salvador y Señor, quien te dio paciencia inquebrantable y te mostró la victoria, y te concedió discurso, que asombró a los retóricos.

Celebrando el recuerdo más sagrado de tu honorable sufrimiento, oh alabada Catalina, con incesantes gritos glorificamos a Jesús, el Amante de la humanidad, nuestro Salvador y Señor, quien te dio paciencia inquebrantable y te mostró la victoria, y te concedió discurso, que asombró a los retóricos.

Oh mártir voluntaria, toda gloriosa Catalina, apareciste denunciando seriamente al tirano y la malvada locura del politeísmo, despreciándolos por el resplandor de tu conocimiento de Dios y por la gracia divina. \*Así, Cristo, Salvador de nuestras almas, \*te ha coronado como mártir\* y como virgen inmaculada.

Al abrir tu boca, oh gloriosa Catalina, recibiste la gracia del Espíritu; y habiéndose limpiado con tu vida y paciente pensamiento, pisoteaste la audacia del tirano, y con divina sabiduría preferiste la belleza espiritual a la belleza del cuerpo, oh adorno de los portadores de pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

de Babylas el Monje

Habiendo alcanzado una vida inmaterial y habiendo llegado al tribunal impío, te presentaste, adornada con el resplandor de Dios como con flores, ataviada con el poder divino, oh victoriosa y honrada Catalina, burlándote de la orden del tirano y poniendo fin a los audaces. discurso de los retóricos, oh sufriente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

#### Tono 4

#### de Sergio de Jerusalén

Reunidos hoy, consejos de fieles, celebremos fiesta espiritual, y dejemos que Alabamos piadosamente a la divina Doncella, la Virgen Teotokos, que es conducida al templo del Señor, la que fue elegida antes entre todas las generaciones para ser morada de Cristo Dios, Rey de todos. ¡Portando velas, oh vírgenes, avanzad delante, rindiendo homenaje a la honorable entrada de la Siempre Virgen! ¡Vosotros, madres, dejando a un lado todo dolor, seguid con alegría a la que ha de convertirse en Madre de Dios, mediadora de la alegría para el mundo! Y con el ángel clamemos todos con alegría a la gozosa «¡Alégrate!» porque ella siempre ora por nuestras almas.

#### Los Stijos Posteriores con las estrofas de la fiesta

#### Tono 2

#### Melodía: «Oh casa de Efrata..»

La Luz tres veces radiante que te enciende, oh Teotokos, en el Templo de gloria, te envía alimento celestial, engrandeciéndote.

**Stijo:** Las vírgenes que sigan a ella serán conducidas al Rey, las que están cerca de ella serán conducidas a Ti.

De la raíz de David brotaste, oh Virgen; y Gabriel, brindándote alegría, clamó en voz alta: Darás a luz a Dios, oh purísima.

**Stijo:** Serán llevados con alegría y regocijo, serán llevados al Templo del Rey. Buena fue la sagrada y divina unión de Joaquín y Ana, \*de quienes nació la pura\* que ahora ha sido llevada a su Creador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh puerta del cielo, aceptad a la Virgen María que no ha conocido varón, la pura Teotokos, de quien surgió la liberación de la humanidad.

## **Tropario**

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el preludio de la buena voluntad de Dios\* y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: «¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador! »

a Catalina

Tono 4

Tu cordera Catalina, oh Jesús, clama a gran voz: «Te amo, oh Esposo mío, y buscándote soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a Mercurio

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Mercurio, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el preludio de la buena voluntad de Dios\* y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: «¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador! »

**Comienza la Primera Hora**

**LITURGIA**

**Las Bienaventuranzas**

de la ODA 7 del Canon de la Fiesta

**Stijo:** Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

He aquí, hoy ha amanecido una primavera alegre en los confines de la tierra, iluminando nuestras almas, pensamientos y mentes con gracia: la fiesta de la Teotokos. ¡Hagamos fiesta místicamente este día!

**Stijo:** Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Que todas las cosas -el cielo y la tierra, las filas de los ángeles y las multitudes de la humanidad- lleven hoy regalos a la Reina y Madre de Dios; y que clamen en voz alta: ¡Nuestro gozo y liberación son llevados al Templo!

### de la ODA 8 del canon de la Fiesta

**Stijo:** Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Anna, una vez, conduciendo el templo purísimo a la casa de Dios, dijo fielmente al sacerdote, clamando en voz alta: Acepta ahora a este niño que Dios me ha dado; condúcela al Templo del Creador; y, regocijándonos, cantamos: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

**Stijo:** Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Y Zacarías entonces, mirándolos en el Espíritu, dijo a Ana: ¡Tú traes aquí a la verdadera Madre de la Vida, a quien los profetas de Dios han predicho claramente como la Teotokos! ¿Cómo, entonces, puede retenerla el Templo? Por lo cual, maravillado, clamo: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

### de la ODA 6 del Canon a Santa Catalina.

**Stijo:** Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

El Verbo bueno y purísimo, mirándote toda resplandeciente en el resplandor y la belleza de la virginidad y púrpura en la sangre de tu martirio, oh doncella, te llevó a habitar en las mansiones del cielo.

**Stijo:** Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Por la Cruz acabaste con el dominio de los tiranos, denunciando la vanidad de la sabiduría terrenal y derramando dogmas de enseñanza divinamente inspirada, oh Sabia y siempre memorable Catalina.



Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Soportando poderosamente el dolor de tus llagas, oh glorioso mártir, arrojaste al suelo a aquel que antiguamente expulsó a Adán de la dulzura del paraíso mediante el engaño, y tú has sido coronado con las coronas del reino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Por tus oraciones, oh Madre, Virgen Teotokos, haz que tu Hijo y nuestro Juez, que nos libra de las malas circunstancias, sea misericordioso conmigo en el día del Juicio, porque sólo en ti pongo mi confianza.

## Tropario

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el preludio de la buena voluntad de Dios\* y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, proclamando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: «¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador!»

a Catalina

Tono 4

Tu cordera Catalina, oh Jesús, clama a gran voz: “Te amo, oh Esposo mío, y buscándote soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!” Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

O

Tono 4

Con tus virtudes, como con los rayos del sol, iluminaste a los filósofos incrédulos; y, como la luna más radiante que brilla sobre los que caminan de noche, ahuyentaste las tinieblas de la incredulidad. Tú trajiste a la emperatriz a la fe y denunciaste al tirano, oh esposa divinamente elegida. Oh bienaventurada Catalina, con deseo te apresuraste a la celestial cámara nupcial, a Cristo, el Esposo bello, y por Él has sido coronada con una corona real. De pie con los ángeles delante de Él, ruega por nosotros que guardamos tu honrosa memoria.

a Mercurio

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Mercurio, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

**Kontaquio**

a Catalina

Tono 2

Oh vosotros que amáis a los mártires, levantad un coro honrado de la manera más piadosa, honrando a la omnisciente Catalina; porque en la arena predicó a Cristo y pisó la serpiente, pisoteando la ciencia de los retóricos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a Mercurio

Tono 4

Glorificando a Mercurio con himnos, bendigámoslo como guerrero invicto en la batalla, ayudante desvergonzado en medio de las desgracias, y libertador de las tribulaciones y dolores, de aquellos que celebran su memoria con alegría.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

El purísimo templo del Salvador, la preciosa cámara nupcial y Virgen, el sagrado tesoro de la gloria de Dios, ha sido traída hoy a la casa del Señor, trayendo consigo la gracia que está en el divino Espíritu. A ella los ángeles de Dios cantan el himno: «¡Ella es el tabernáculo celestial!»

**Proquimeno**

Tono 3

Engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

#### Tono 4

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel.

**Stijo:** En congregaciones bendecid a Dios, el Señor, desde las fuentes de Israel.

#### La Epístola

##### Efesios (6:10-17)

- 10 Por lo demás, buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder.
- 11 Poneos las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo,
- 12 porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire.
- 13 Por eso, tomad las armas de Dios para poder resistir en el día malo y manteneros firmes después de haber superado todas las pruebas.
- 14 Estad firmes; ceñid la cintura con la verdad, y revestid la coraza de la justicia;
- 15 calzad los pies con la prontitud para el evangelio de la paz.
- 16 Embraced el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno.
- 17 Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios

#### Aleluya

##### Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído.

##### Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones.

Aleluya, aleluya, aleluya

Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas el Señor los libraré.

Aleluya, aleluya, aleluya

## El Evangelio

### Lucas (21:12-19)

12 Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre.

13 Esto os servirá de ocasión para dar testimonio.

14 Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa,

15 porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro.

16 Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros,

17 y todos os odiarán a causa de mi nombre.

18 Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá;

19 con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.

### En vez de «Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos...» se canta:

Los ángeles, al contemplar la entrada de la purísima, se asombraron al ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

De ningún modo la mano de los contaminados tocará el arca animada de Dios; y que los labios de los fieles clamen nunca en silencio con alegría a la Teotocos, cantando las palabras del ángel: «¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor está contigo!»

## Himnos de Comuni3n

### de la fiesta

Tomaré la copa de la salvaci3n e invocaré el nombre del Se3or.

### a los mártires

Alegraos en el Se3or, oh justos; La alabanza es digna de los justos.

